



EN BUSCA DEL ORDEN PERDIDO

SYLVIE KAUFMANN -LE MONDE
20/03/2023

El 15 de marzo, en Nueva York, mientras los electores rusos depositaban sus papeletas para reelegir a su presidente, el embajador ucraniano ante la ONU, Sergiy Kyslytsya, emitía una declaración conjunta condenando la organización del escrutinio por parte de Rusia en los territorios que ocupa ilegalmente en Ucrania, 'en violación del derecho internacional'.

La declaración fue firmada conjuntamente por unos 50 Estados, todos 'occidentales' (...). Muy lejos de los 141 Estados miembros que condenaron la invasión de Ucrania en una votación en la Asamblea General hace dos años (...). De hecho, cuando se acercaba el segundo aniversario de la invasión a gran escala, los aliados de Kyslytsya le aconsejaron que no intentara otra votación de condena; esta vez, le advirtieron, apenas conseguiría el apoyo de 110 Estados. Con un total de 193, este resultado sería contraproducente.

(...)La guerra en Gaza y la negativa de Estados Unidos a actuar para impedir que Israel prosiga su ofensiva en el enclave (...) han hecho añicos el frágil consenso sobre la condena de Rusia, miembro permanente del Consejo de Seguridad. Ya en 2022, cuando quedó claro que la guerra en Ucrania iba a durar, la solidaridad con el bloque occidental que respaldaba a Ucrania había empezado a resquebrajarse. El jefe de la diplomacia india, Subrahmanyam Jaishankar, resumía las dudas del Sur Global con esta frase: 'En algún momento, Europa tiene que deshacerse de la idea de que los problemas de Europa son los problemas del mundo, pero que los problemas del mundo no son los problemas de Europa'. (...)

La guerra en Gaza y su terrible coste humano han dejado al descubierto la inexorable erosión de un sistema internacional dominado por Estados Unidos. 'Campeona del derecho Internacional en Ucrania, Europa se ha mostrado dividida respecto a Gaza', se lamentaba un

diplomático asiático. Cuando, hace unas semanas, el representante de Rusia en la ONU replicó a su interlocutor estadounidense ante el Consejo de Seguridad que no tenía que recibir lecciones 'del país que sembró la ruina en Irak, Afganistán, Siria y Yugoslavia', quedó claro que la dinámica diplomática había cambiado de bando.

No es que los países del Sur Global, término acuñado en 1969 por el activista de izquierdas estadounidense Carl Oglesby y recuperado en la década de 1990, aprueben la invasión rusa de Ucrania. La mayoría de ellos siguen apegados al principio del respeto a la integridad territorial. Pero ya no les convence la indignación de Occidente. Nunca se han tragado el argumento europeo de que Rusia libra una 'guerra colonial' en Ucrania. Para ellos, antes que los 'territorios ocupados' por Rusia en Ucrania, están los 'territorios ocupados' por Israel en Cisjordania.

'Los opresores tienen poca memoria, los oprimidos mucha', afirma un veterano de la ONU, en el ambiente de fin de reinado que a veces se palpa en el alto edificio a orillas del Hudson en Nueva York. (...)

Varios expertos procedentes de países del Sur remontan el primer golpe de esta secuencia de debilitamiento occidental a la pandemia mundial de Covid-19: recuerdan que, al negarse a compartir sus vacunas, los países ricos demostraron que velaban primero por sus propios intereses, no por el interés mundial. La confianza en las capacidades del sistema internacional se vio seriamente sacudida.

China, con su 'diplomacia de la mascarilla', e India y Rusia con sus vacunas, ganaron puntos. Muchos países en desarrollo, fuertemente endeudados, aún no han asimilado el impacto económico de la pandemia: 'La covid de larga duración también existe en geopolítica', observa un diplomático del sur. Este es el caldo de cultivo de las crisis de Ucrania y Gaza.

Estas crisis sucesivas ponen en tela de juicio toda la arquitectura de la gobernanza mundial, ya que el orden jurídico que esta se encarga de administrar está siendo pisoteado. El juicio contra los países que le dieron forma y se aferraron a su dominio, frenando las reformas que

deberían haber dejado constancia de la evolución del mundo y del ascenso de nuevas potencias, ha comenzado. Incluso ha quedado atrás. En estos foros, muchos hablan de un hundimiento del orden internacional que las dinámicas regionales intentan compensar.

En el caos actual, China e India tiran del carro, cada una a su manera, jugando con la influencia de nuevos grupos surgidos al margen de la ONU, como los BRICS (...), ahora ampliados, o el G-20, pero sin lograr crear una alternativa real.

'No se trata de un colapso general, sino de una transición caótica hacia un orden cuyos contornos aún desconocemos. Esto, sin duda, probablemente empeorará antes de mejorar', pronostica un diplomático del sur. Con estoicismo, uno de sus colegas europeos ya vislumbra lo peor: el regreso de Donald Trump y su aversión al multilateralismo."



GUERRAS PRIVADAS EN ÁFRICA

EDITORIAL-EL PAÍS
21/03/2024

República Centroafricana se ha convertido en el laboratorio de un preocupante experimento político-militar que no solo afecta a ese país, sino que amenaza con convertirse en un modelo que traerá mayor inestabilidad a la región dado que sus responsables se mueven impunemente fuera de las convenciones internacionales de la guerra. A la presencia permanente –con la aprobación del gobierno local– del grupo ruso Wagner se suma ahora la entrada en escena de la empresa estadounidense Bancroft Global Development, que cuenta con una importante experiencia de entrenamiento a ejércitos de otros países, entre los que destaca Somalia, (...). Se trata *de facto* de una privatización de la política de defensa que nos traslada a épocas anteriores a la creación de los Estados modernos.

Milicias cristianas e islamistas protagonizan enfrentamientos desde hace años en República Centroafricana, uno de los países más pobres del continente pese a su importante reserva de recursos

naturales. Bancroft mantiene conversaciones con el gobierno presidido por Faustin-Archange Touadéra con el objetivo de desarrollar ‘posibles actividades futuras’. El ejecutivo, por su parte, reconoce que está ‘diversificando’ sus relaciones en materia de seguridad.

Bajo la apariencia eufemística de este lenguaje de negocios se está hablando (...) de una guerra ejecutada por ejércitos privados. (...), la creación de ejércitos ciudadanos no hizo desaparecer a los mercenarios. Lo que ha cambiado es que detrás de estos están ahora abiertamente los Estados y en este caso dos superpotencias. Es de sobra conocida la vinculación de Wagner con el régimen de (...) Putin, que lo ha empleado como fuerza de choque en Ucrania y desplegado en diversos países del África subsahariana como parte de una estrategia de intervención en un área tradicional de influencia europea, en concreto de Francia. Por su parte, Bancroft –nacida hace 24 años con otro nombre y como empresa supuestamente dedicada a la limpieza de minas antipersona– tiene hoy como su principal contribuyente al Departamento de Estado de EEUU.

Wagner está acusado por la ONU de ser el responsable de numerosas violaciones de los derechos humanos. En paralelo a su actividad militar, este ejército irregular no descuida el frente de la imagen y es el principal promotor de las manifestaciones celebradas en Bangui, la capital centroafricana, contra las conversaciones del gobierno con Bancroft.

La pugna entre ambos grupos trasciende (...) el negocio mercenario en sí. (...), Moscú y Washington están tomando posiciones en un posible escenario de enfrentamiento indirecto entre ambas potencias. La gran perjudicada será sin duda una población civil convertida en el mero peón de una partida que se juega a una escala mucho mayor.”



LA GUERRA OLVIDADA EDITORIAL-FINANCIAL TIMES 25/02/2024

//Sudán no se ha deslizado a la cola de la agenda internacional sino más bien fuera de ella por completo.

Sin embargo, los combates desatados desde que estalló la guerra civil en abril pasado (...) tienen consecuencias tanto geopolíticas como humanitarias que el mundo aún debe digerir.

El conflicto lleva la anarquía que ha asolado el Sahel hasta los 650 kilómetros de costa sudanesa del Mar Rojo y amenaza con extender algunos de los peores problemas de África a Oriente Próximo y viceversa. El conflicto ha absorbido a las potencias externas. Los Estados del Golfo se han alineado detrás de cada uno de los dos generales que se pelean por el cadáver del estado sudanés.

Aunque es un espectáculo secundario, los informes de que una pequeña unidad de tropas ucranianas está luchando contra mercenarios rusos dentro de Sudán subraya hasta qué punto el país se ha convertido en un imán para el caos global.

En términos puramente numéricos, la crisis humanitaria resultante es posiblemente la peor del mundo. Unos dos millones de personas han huido solo de Jartum, escenario de intensos combates. En total, unos ocho millones de sudaneses han sido expulsados de sus hogares, casi una cuarta parte de los cuales han abandonado el país.

Los llamamientos de los organismos humanitarios han caído en oídos sordos. Se ha recaudado un mísero 3,5% de los 2.700 millones de dólares solicitados por la Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios de las Naciones Unidas. Eso deja a 18 millones de personas (más de un tercio de los sudaneses) en lo que el Programa Mundial de Alimentos de la ONU llama ‘hambre aguda’. Casi 20 millones de niños no van a la escuela. El Estado está tan destrozado que nadie cuenta siquiera los muertos. La ONU estima que al menos 13.000 personas han muerto, pero la cifra real podría ser mucho mayor. (...)

La respuesta diplomática ha sido igualmente decepcionante. Un esfuerzo de mediación africano no ha llegado a ninguna parte. Las llamadas conversaciones de Yeda del año pasado fueron dirigidas por Estados Unidos y Arabia Saudí, pero eso dejó a los Emiratos Árabes Unidos (un gran inversor en Sudán) fuera del proceso.

Aunque EAU lo niega, un informe de un panel de expertos de la ONU

proporciona evidencias creíbles de que los emiratíes han estado armando a las Fuerzas de Apoyo Rápido, un grupo paramilitar rebelde y una de las dos partes en conflicto. (...)

Otros países, incluidos Egipto e Irán, han respaldado a las Fuerzas Armadas Sudanesas. Una reciente afluencia de armas, incluidos drones, ha permitido a las fuerzas gubernamentales montar una contraofensiva, haciendo retroceder los combates a Omdurman, la ciudad gemela de Jartum al otro lado del Nilo.

Sin que la guerra cese, es urgente reactivar el estancado proceso diplomático. Dos acontecimientos proporcionan mínimas migajas de esperanza. El mes pasado, las facciones en guerra participaron en conversaciones secretas en Baréin (...) Y Estados Unidos, más vale tarde que nunca, está a punto de nombrar un enviado especial, ampliamente reconocido como Tom Perriello, un excongresista demócrata. (...)

No hay buenas soluciones para la crisis profundamente arraigada en Sudán, que amenaza con convertirse en otra Somalia. La esperanza, si se le puede llamar así, es que el genio de la guerra pueda de alguna manera volver a encerrarse en su botella.”



EL ESPECTRO DE LA GUERRA LA VANGUARDIA-LLUÍS FOIX 20/03/2024

//En tiempos de cambios acelerados es importante encontrar el nombre de las cosas, el significado de las palabras. Margarita Robles, Ursula von der Leyen, Emmanuel Macron han hablado (...) del espectro de la guerra que se cierne sobre Europa, siempre incubadora de los más graves conflictos mundiales. (...)

No estamos ante un rearme moral sino ante la posibilidad de que las guerras de Putin contra Ucrania y de Israel contra Hamas deriven en confrontaciones globales. El discurso de Putin después del simulacro de las elecciones (...) es amenazante y belicista. Si Donald Trump ganara las elecciones en noviembre, Europa tendría que defenderse por sí misma. Llegarían recortes sociales y aumentaría la fabricación de armas. España es el séptimo país del mundo

que más armas exporta. La guerra está en el ambiente.

Martin Wolf describe en su libro *La crisis del capitalismo democrático* que tanto la democracia liberal como el sistema de libre mercado están cuestionados por una derecha extrema nacionalista que avanza posiciones en cada elección que se convoca. Portugal es el último ejemplo, precedido por el ascenso de partidos ultras en Finlandia, Italia, Suecia, Países Bajos, Francia, Austria, Alemania, España... Las encuestas señalan esta tendencia en las elecciones europeas de junio.

El éxito de los países democráticos, sostiene Wolf, depende del delicado balance entre lo económico y lo político, entre lo individual y lo colectivo, entre lo nacional y lo global. Este balance se ha roto, básicamente, por una desconfianza creciente entre los electores y las élites políticas que en Europa acampan en los partidos. Una de las consecuencias es la incompatibilidad entre la democracia liberal y la economía de mercado. Han surgido con fuerza los populismos y el autoritarismo disfrazado de elecciones y reglas democráticas.

La Rusia de Putin es una dictadura plebiscitaria (...). Su aparente eficacia y su obsesión por la autoridad y el orden son contagiosas, a pesar de recortar o suprimir las libertades y los derechos.

La confianza entre el electorado y las élites que acampan en los partidos se ha quebrado.

Ahora no estamos peor que hace un siglo con la caída de los imperios tras la Gran Guerra (...). De aquel panorama tenebroso surgieron dos modelos, uno optó por las democracias liberales y el otro por las llamadas democracias populares. Fue la larga guerra fría que ganaron Estados Unidos y sus aliados occidentales en contra de la antigua URSS.

Es inútil hacer predicciones, pero sí se puede afirmar que vivimos en un periodo de profundos cambios políticos, económicos, sociales y tecnológicos, que tendrán serias repercusiones en la estabilidad global. Una revolución profunda. El alcance de las revoluciones no se nota mientras transcurren, pero sus

efectos son muy dolorosos hasta que se entra en el nuevo orden que suele corregir o empeorar los defectos e injusticias del antiguo. Me quedo con aquella máxima china de que hay una gran tormenta bajo el cielo, pero la situación es excelente."



EN MARRUECOS, LA SEQUÍA SACUDE LA AGRICULTURA

MALIK BEN SALEM
COURRIER INTERNATIONAL
20/02/2024

Un año más, la economía marroquí corre el riesgo de sufrir las consecuencias de un clima cada vez más árido. El año pasado ya fue especialmente duro para el sector agrícola debido a una inusual ola de calor, señala *Maroc diplomatique*. Y el escenario podría repetirse en 2024.

Según datos del Ministerio de Agricultura marroquí, (...) el país dispone habitualmente de 4.600 millones de metros cúbicos de agua al año para el sector agrícola, gracias a los embalses y a las aguas subterráneas. Pero este año, la cantidad de agua disponible para la agricultura ha descendido a 700 millones de metros cúbicos, una caída del 85%.

Marruecos es uno de los países en desarrollo más activos en la cuestión climática. Sin embargo, soporta todo el peso de la crisis climática, entre otras cosas porque las políticas que se han puesto en marcha no han sabido responder con antelación a la finitud de los recursos hídricos y, por tanto, han invertido en mecanismos parciales de adaptación', es el balance que hace Karim Lasri, cofundador de Nechfate, plataforma de información sobre el cambio climático en Marruecos, para la web marroquí de información *TelQuel*.

Tras recordar que el reino sufre una sequía crónica desde hace seis años, Ali Hatimy, compañero de Karim Lasri, denuncia las consecuencias del cambio climático, de las que el país no es responsable. 'Marruecos solo ha sido responsable del 0,1% de las emisiones mundiales de gases de efecto invernadero desde 1750', sostiene.

El Ministerio de Agricultura ha puesto en marcha un plan de urgencia para racionalizar el uso del agua y apoyar a los agricultores, pero algunas medidas han sido criticadas. (...) De hecho, se cuestiona todo el modelo agrícola del país, en particular las cantidades indecentes de algunos productos de exportación que requieren mucha agua para crecer. 'Marruecos batió récords de exportación de aguacates en 2023, un cultivo de clima tropical húmedo... en un país que se ha quedado sin agua', señala el experto. Del mismo modo, *Maroc diplomatique* menciona las críticas a la magnitud de las 'exportaciones de agua virtual', es decir, las cantidades de agua necesarias para producir los alimentos que salen del país.

Por su parte, los actores del sector agrícola defienden este modelo orientado a la exportación, alegando que es 'una fuente de ingresos, divisas y empleos para el país', afirma la web.

El agua también se está convirtiendo en una fuente de tensiones con la vecina Argelia, como demuestra la situación de las aguas del río Guir, en la frontera entre ambos países. Tanto Argelia como Marruecos hacen todo lo posible por recoger esta preciosa agua, explica la web argelina de noticias *Tout sur l'Algérie* (TSA).

Argelia construyó allí una enorme presa a finales de la década de 1960, con una capacidad de 365 millones de metros cúbicos. En el lado marroquí, ante la presión de los agricultores, entró en funcionamiento en 2021 una nueva presa con una capacidad de 200 millones de metros cúbicos. Insuficiente, según los agricultores marroquíes, que reclaman más presas. El problema es que cualquier presa construida en un lado reduce la cantidad de agua disponible al otro lado de la frontera."



ENDEREZAR LA RELACIÓN ESTRATÉGICA CON MARRUECOS

EDITORIAL-EL PERIÓDICO
22/02/2024

La visita a Marruecos de Pedro

Sánchez ha servido para confirmar hasta qué punto las relaciones entre

los dos países necesitan mejorar desde que el presidente del Gobierno se mostró favorable a un plan de autonomía para el Sáhara Occidental, bajo soberanía marroquí cambiando sin aviso la posición consensuada durante décadas. Calificadas por el propio Sánchez -con su habitual optimismo- como las mejores de la historia, estas relaciones tienen ciertamente un carácter estratégico y cubren aspectos que van desde la inmigración y la seguridad hasta el futuro de nuestra agricultura o la cooperación cultural y deportiva (en particular, la organización conjunta del Mundial de Fútbol, en 2030).

El viaje de Sánchez ha servido para reiterar el apoyo de España a la solución planteada por el reino alauita con relación al Sáhara Occidental. El presidente se ha limitado a repetir la posición que adoptó hace casi dos años, sin entrar en detalles, como probablemente hubiesen querido las autoridades marroquíes que buscan convencer a los países que todavía se atienen a las resoluciones de Naciones Unidas favorables a un referéndum de autodeterminación.

Desde aquel rupturista cambio de posición del Gobierno español, las relaciones con Marruecos han mejorado aparentemente en casi todos los campos, singularmente en el de la gestión de los flujos migratorios y la seguridad. Así lo certifica esta visita, durante la que Sánchez ha sido recibido por el rey Mohamed VI y se ha entrevistado largamente con su homólogo marroquí, Aziz Ajanuch. En relación con las migraciones, Sánchez ha llegado a calificar de ejemplar la colaboración con Marruecos, mencionando la cooperación en materia de flujos regulares (con la llamada migración circular) y la acción conjunta contra las mafias que trafican con inmigrantes. Es cierto que, en el último año, la acción de la Armada y la Policía marroquí ha reducido substancialmente la llegada de inmigrantes ilegales procedentes de Marruecos. Sin embargo, esta colaboración bilateral ha mostrado sus límites, al activarse rutas alternativas desde Senegal o Mauritania hacia Canarias. Lo que confirma que una gestión integral de las migraciones solo será eficaz si

involucra a los países de origen y la Unión Europea (UE).

Queda por ver si los avances anunciados con relación a la apertura de aduanas en Ceuta y Melilla se concretan en un plazo razonable. (...)

El viaje del presidente español ha coincidido con las protestas de los agricultores españoles, a quienes Sánchez ha expresado su empatía desde Rabat, exigiendo una iniciativa europea contra la burocracia y a favor de cláusulas espejo con las que la UE establezca condiciones de reciprocidad para los productos agrícolas al firmar acuerdos comerciales con terceros países. Uno de estos países es Marruecos, y es probable que los interlocutores de Sánchez en Rabat consideren que estas cláusulas son una limitación a su desarrollo económico y social. Mientras Sánchez intentaba cuadrar el círculo de las complejas relaciones comerciales con un país como Marruecos, cuya agricultura compite con la española, cientos de tractores tomaban el centro de Madrid esperando soluciones que no llegaran."



LA FARSA ELECTORAL DE RUSIA RESUME UN MOMENTO SOMBRÍO PARA LA DEMOCRACIA GLOBAL
ISHAAN THAROOR-
WASHINGTON POST
18/03/2024

“Tres días de votación (...) solo pudieron conducir a un resultado: una contundente victoria en la reelección del presidente ruso Vladimir Putin. (...)

Miles de rusos en las grandes ciudades intentaron dar a conocer su descontento tanto con la naturaleza del régimen de Putin como por la guerra en Ucrania acudiendo a votar (...), un acto simbólico de solidaridad con el fallecido activista pro democracia Alexei Navalny (...)

‘He venido hoy aquí para expresar mi opinión y demostrar que todavía hay vida política en el país’, decía un hombre llamado Nikolai. (...)

Esa necesidad de aferrarse a la esperanza es profunda y significativa para cualquiera que luche bajo un régimen autoritario. Y, a escala

global, la necesidad de encontrar esa esperanza es cada vez más necesaria. (...) 2024, año de elecciones en todo el mundo, llega en un momento de ‘recesión democrática’, con la salud de las democracias en todo el mundo en notable deterioro.

Un nuevo estudio realizado por el Instituto V-Dem expone algunos macroindicadores preocupantes. (...) El informe de este año señala que 35 países sufren una disminución en el número de elecciones libres y justas. En 2019, la cifra era solo de 16. Unas elecciones en la Rusia de Putin son las de un régimen que cumple con los ritos de la democracia sin ninguna convicción real. Pero otras democracias más genuinas tienden a ir en la dirección de Putin: V-Dem descubrió que los gobiernos de 24 países están ‘invadiendo cada vez más la autonomía de los órganos de gestión electoral’, socavando la integridad de las elecciones y arrojando dudas sobre la independencia de las comisiones que las dirigen.

(...) Estos hallazgos encajan con una sombría encuesta de Pew publicada el mes pasado. En encuestas realizadas en 24 países, los investigadores encontraron que el entusiasmo por la ‘democracia representativa’ ha disminuido desde 2017, cuando la organización realizó una encuesta similar. Así, una media del 59% de los encuestados estaba ‘insatisfecho con el funcionamiento de su democracia’, y cerca de las tres cuartas partes de los encuestados en países tan dispares como Argentina, Alemania y Kenia sentían que a los funcionarios electos ‘no les importa’ lo que hagan o piensen. Más del 40% dijo que ningún partido político en su país refleja adecuadamente sus puntos de vista.

La encuesta encontró un creciente interés en alternativas al gobierno de funcionarios electos, incluida la adopción de la tecnocracia o incluso un hombre fuerte autocrático. (...)

Sin embargo, la dictadura o el gobierno militar no son populares. En sus preguntas abiertas a los encuestados, Pew halló que la gente quiere políticos más receptivos en el poder, límites de mandato y formas de gobierno liberales. La Rusia de Putin no es el ideal de nadie.”